ROSA-CRUZ DE ORO



LA PIEDRA DE "TONATHIUH"

TIP COLÓN-BOGOTÁ

FRATERNIDAD ROSA-CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSA-CRUZ
ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA
Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416.

Año XIV —— Febrero 22 de 1955. —— Nº 42

Tarifa Postal Reducida - Licencia No. del Ministerio de Correos y Telégrafos

LA PIEDRA DE "TONATHIUH"

Esta piedra, que ha sido llamada calendario azteca, es una de las piezas arqueológicas de más fama en el mundo y una muestra de lo que fue el conocimiento de fenecidas culturas en materia de Astronomía y Matemáticas.

Este calendario, se encuentra en el Museo Nacional de la bellísima ciudad de Méjico.

Muchas gentes concurren a contemplar esa piedra, que encierra gran cantidad de símbolos, solamente posibles de interpretar por los conocedores del esoterismo.

El calendario llamado Azteca, posiblemente sea obra de más viejas culturas que la azteca, pues los conocimientos aquí estampados proceden más bien de la sabiduría Tolteca, tercera sub-raza de la raza raíz del Continente Atlante.

Las sub-razas procedentes de la raza raíz o Atlante, son: 1ª La rmoahal, 2ª La tlavatli, 3ª La tolteca, 4ª La turania, primitiva, 5ª La semita originaria, 6ª La akadia y 7ª La Mongola.

En pasados tiempos, toda la sabiduría y la religión procedían de un cuidadoso conocimiento de cosmogonía y de las naturales leyes que los investigadores iban descubriendo en la observación de los fenómenos de la naturaleza.

El más visible de los poderes universales está en el sol, y por eso fue considerado como la manifestación viviente del poder de Dios. Al sol le debían la proliferación, multiplicación de los séres, cambios de tiempo según las inclinaciones de la

tierra frente al astro rey, y en fin, todas y cada una de las actividades cosmogónicas reflejadas en la tierra, tienen su fundamento en el poder solar.

Los sacerdotes rendían culto al espíritu del sol, mientras que el pueblo menos consciente, adoraba al mismo sol, pero de todas maneras hacían un culto positivo al gran benefactor.

El hoy llamado calendario Azteca, es verdaderamente una síntesis de cosmogonía: Dos dragones con cuernos de serpiente rodean la piedra y sus rostros se miran de frente en la base de la figura, simbolizando los polos de la seidad, en sus aspectos masculino y femenino; en el círculo siguiente, pueden verse animales que simbolizan o representan los signos del Zodiaco, como en el Calendario de Dendera encontrado en el viejo Egipto; en el círculo siguiente 8 triángulos representan la dualidad masculino femenina, de los 4 elementos de la naturaleza, los cuales están objetivados en los cuadrángulos que rodean exactamente la cara del sol, conocido con el nombre de "**Tonathiuh**".

Este calendario estuvo originariamente pintado con los colores amarillo, azul, rojo y blanco, que son los 4 colores de los 4 alientos de vida o Puahs del lenguaje Maya.

Los dragones que rodean el monolito, como dos serpientes fantásticas de fuego, son llamadas en lengueje azteca "**Xiuhcoatl**". Los anillos de las serpientes citadas, representan llamas de fuego y al mismo tiempo ciclos de 52 años, como también de las 52 semanas que constituyen el año.

Los 52 años eran considerados por ellos como puntos fundamentales de cambios para las costumbres sociales y políticas de su pueblo.

Este monumento pesa 57.000 libras y tiene un diámetro de 12 pies.

Por conocer y analizar en detalle tal monolito, vale muy bien la pena conocer la hermosa capital Mexicana, donde se puede admirar no solamente las huellas de viejas culturas, como la Azteca y Tolteka, sino también el maravilloso empuje

progresivo de ese pueblo digno y libre en los actuales y difíciles momentos de la historia humana.

México, es el único país latinoamericano donde la libertad y la dignidad del pensar y del sentir, están respaldados en leyes y principios de orden social.

En el próximo número de nuestra revista, nos ocuparemos de la cultura Tolteka, cuyas huellas se encuentran en San Juan de Teotihuacan, y a donde fuimos conducidos por el señor Guillermo Sada, persona que no olvidaremos en nuestra vida, pues su clara inteligencia, su amabilidad y conocimiento de la tradición de aquellos viejos pueblos, nos dejó verdaderamente sorprendidos.

El señor Sada, puede ser hallado por los que deseen ser conducidos por él y aprovechar sus conocimientos de las huellas de las grandes culturas, que presidieron al México actual, en el Hotel Lincoln, de la bella capital Mexicana.

Adornamos la tapa de esta entrega de la Revista, con una foto-reproducción del Calendario Azteca, o piedra de **"Tonathiuh".**

REENCARNACIONES

A veces, en sueños, mi espíritu finge
escenas de vidas lejanas: yo fuí
un sátrapa egipcio de rostro de esfinge,
de mitra dorada, y en Menfis viví.

Ya muerto, mi alma siguió el vuelo errático,
ciñendo en Solima, y a Osiris infiel,
la mitra bicorne y el efod hierático
del gran sacerdote del Dios de Israel.

Después, mis plegarias alcé con el druida
y en bosque sagrado Velleda me amó.

Fuí rey merovingio de barba florida;
corona de hierro mi sien rodeó.

Más tarde, trovero de nobles feudales,
canté sus hazañas, sus lances de honor,
yanté a la su mesa, y en mil bacanales
sentíme beodo de vino y de amor.

Y ayer, prior esquivo y austero, los labios
al Dios eucarístico, temblando, acerqué:
por eso conservo piadosos resabios,
y buscó el retiro siguiendo a los sabios
y sufrio nostalgias inmensas de fe.

Amado Nervo

REGENERE SU HIGADO

Es el hígado el centro motriz del proceso asimilativo de los alimentos, y el de el eliminativo de las escorias o residuos que quedan de este proceso indispensable para la subsistencia de la vida organizada.

En el trópico, por la continua alternabilidad climatérica, y por la carencia en el pueblo de una adecuada alimentación, se puede decir que el ciento por ciento de los seres humanos, sufre más o menos de aquel importante órgano.

El comercio droguístico, hace su agosto vendiendo píldoras, elixires y confortativos de todo género, cuyas virtudes son anunciadas valiéndose de los elementos modernos de radio y periodismo, llenando de ilusiones a los pacientes y dejándolos después desconcertados al descubrir que todas aquellas pósimas, hacen más mal que bien.

Una humanidad más consciente, al fin comprenderá algún día el axioma de hipocrates: "Que tu alimento sea tu medicina, y tu medicina sea tu alimento".

Ciertamente alimentos ricos en proteínas y en sales minerales, es lo que se requiere para regenerar el hígado, o para conservar sus naturales funciones, según el caso.

Si Ud. desea que su hígado funcione normalmente, coma buena cantidad de queso, berros, lechuga, yemas de huevo, rábanos y apio.

No olvide Ud. que los alimentos antes citados, especialmente el **queso** y los **berros**, son indispensables para sanar y regenerar tan precioso órgano del cuerpo humano.

CIENCIA ROSACRUZ

"El Alma, es el templo de los Rosa-Cruces".

He ahí algo que los estudiantes de la Filosofía de los Rosacruces, debieran conocer y meditar para comprender, ya que los Rosacruces son idealistas en grado sumo, y realistas en el sentido exacto de la palabra. Los Rosacrucistas, no marchan sobre vaguedades, sino sobre realidades absolutas; es el alma humana el centro de sus actividades y campo de sus operaciones; el alma humana, tiene triple aspecto, alma intelectiva, alma sensitiva y alma consciente. Ese triple aspecto constituye la unidad llamada alma.

Algunos empiezan a estudiar esta filosofía y luégo por carencia de comprensión se desconciertan, porque no encuentran el fundamento en el cual se basa toda la investigación esotérica de las edades. Ello quiere decir, que carentes de sensibilidad, pasan por encima de la verdad contenida en la hondura de su corazón y luégo revierten sus sentidos de nuevo al mundo fenomenal e ilusorio, y en él han de luchar de nuevo durante algún tiempo, hasta que se capaciten para regresar hacia el divino sentido de la vida, hacia el alma, que es el único templo de los Rosacruces.

Hay otros, que con un concepto positivista, o materialista, ofrecen en venta cacharros, que ellos llaman elementos Rosa-

cruces, y así enganñan a las gentes inconscientes, y enredan su karma en los aspectos más negativos de la existencia.

Cuando a Ud. alguien le diga que le venden amuletos Rosacruces, piedras y dijes a precios bajos, con poderes inmensos, Ud. debe pensar que si los tales dijes fueran tan poderosos, el poseedor no los vendería, con el fin de conseguir algunas monedas, los conservaría para hacerse millonario, en cambio de estar derivando centavos, de las gentes humildes e ingenuas.

El único talismán del Rosacruz, es su alma ennoblecida por rectos actos, nobles pensamientos y por una profunda devoción hacia el interno espíritu que modela los seres y las cosas. Esta es la preciosa joya, que en la hondura de nuestro sér está esperando ser hallada, como la Rosa Bendita que en el corazón del hombre evolucionado establece la armonía de los contrarios en la convergencia crucial, de la Cruz natural de la vida y de la forma.

El único talismán de los **verdaderos Rosacruces**, es el Alma sublimada y ennoblecida con rectos pensamientos, delicados sentimientos y elevadas obras.

LA VIDA Y SU ADAPTACION

De "**El Castillo de Aselzión**".

"La vida es el ímpetu Divino del Amor. La Fuerza que regula el Universo es el Amor; y del Amor nace el Deseo y la Creación. Así como un amante desea apasionadamente la posesión de su amada, para que de su mutua ternura nazcan los hijos del Amor, así también el Divino Espíritu, perpetuamente creador y deseoso de perfecta belleza, posée el espacio con eterna energía, produciendo millones de sistemas solares, cada uno de ellos con diferente organización y separada individualidad. El Hombre, la criatura de nuestro pequeño pla-

neta la Tierra, es nada más que un simple resultado de la irresistible manifestación de la Divina fecundidad. El Hombre es la "imagen de Dios", en cuanto posée razón, voluntad e inteligencia que lo distinguen de la creación puramente animal, y en cuanto ha recibido un Alma, eterna, formada para el amor y para todas las cosas que crea el amor.

"El Hombre puede ser Divino, en el Deseo y perpetuación de la Vida. Considerado en un sentido estrictamente material, él es simplemente una fuerza corpórea formada de átomos que se mantienen juntos en cierta forma organizada; pero, dentro de esta forma organizada, se encuentra un Sér espiritual capaz de guiar y controlar su vehículo terrestre, y de adaptarlo a las circunstancias y al medio en que vive. En su naturaleza dual, el Hombre tiene el poder de mantener sus células vitales bajo su propio comando; puede renovarlas o destruírlas a voluntad. Generalmente prefiere destruírlas por medio del egoísmo y la obstinación, los dos principales elementos desintegrantes de su composición mortal. De aquí resulta lo que llaman "muerte", la que sólo es el inevitable cambio de su existencia. Si el sér humano supiese de una vez por todas que le es posible prolongar su vida terrena, y gozar de juventud y de salud durante un período indefinido en que no se cuenten ni los días ni los años, sino únicamente las "estaciones" o "episodios psíquicos", podría pasar de una dicha a otra, de un triunfo a otro, con la misma facilidad con que respira el aire atmosférico.

Siempre se ha considerado de importancia el que el hombre mantenga su cuerpo sano y esbelto, y pueda mover sus miembros con gracia y facilidad, haciendo ejercicios físicos para el robustecimiento y desarrollo de sus músculos, y jamás se le ha estimado como un loco por los actos de fuerza y destreza que pueda realizar. ¿Por qué, entonces, no debería entrenar su Alma para mantenerla tan sana y recta como su cuerpo, de manera que esté capacitada para tomar amplia posesión

de todos los poderes que su energía natural y espiritual pueda suministrarle?

"¡Lectores y estudiantes! Vosotros para quienes han sido escritas estas palabras, aprended y recordad que la fuerza secreta de renovación de la vida es la adaptación, la adaptación de los átomos de que se compone vuestro cuerpo a los mandatos del Alma. ¡Sed los dioses de vuestro propio universo! ¡Controlad vuestro propio sistema solar, para que os revivifique con el calor y la energía de su fuente inagotable! ¡Haced del Amor la aspiración de vuestra vida, en forma que pueda crear dentro de vosotros la pasión de los nobles anhelos, el fervor de la alegría, el fuego del idealismo y de la fe! ¡Consideraos como parte del Divino Espíritu de todas las cosas, y sed divinos en vuestra propia existencia creadora! ¡Todo el Universo permanecerá abierto a las investigaciones de vuestras almas siempre que el Amor sea la antorcha que alumbre vuestro camino!".

Interrumpí la lectura, pues me pareció que disminuía la luz del pequeño cuarto en que me encontraba sentado. Procuré escuchar las voces que tanto me habían confundido y agobiado, pero no percibí ruido alguno. Volví las páginas del libro colocado delante de mí y encontré lo siguiente:

La Acción del Pensamiento.

"El pensamiento es una efectiva fuerza motriz, más poderosa que cualquiera otra fuerza motriz en el mundo. No es la mera pulsación de un conjunto especial de células cerebrales, destinado a convertirse en nada cuando esa pulsación ha cesado. El pensamiento es la voz del Alma. Justamente, así como la voz humana es transmitida a través de la distancia por los alambres telefónicos, también la voz del Alma se transmite a través de las fibras radiantes conectadas con los nervios del cerebro. El cerebro la recibe, pero no puede retenerla para sí, pues es transmitida a su vez, mediante su

propio poder eléctrico, a otros cerebros; y vosotros no podéis guardar un pensamiento para vosotros mismos, como no podéis tampoco mantener el monopolio de un rayo de luz solar. En todas partes, en todos los mundos, a través del Universo infinito, las almas están hablando continuamente por el medium material del cerebro, almas que pueden no habitar en este mundo sino en la más lejana estrella visible al más poderoso telescopio. Las armonías que concibe el músico, pueden haber llegado desde Sirio o desde Júpiter, reproduciéndose en su cerebro terrestre con espiritual dulzura desde mundos desconocidos. El poeta escribe a veces casi sin darse cuenta, obedeciendo a la inspiración de sus ensueños; y nosotros todos, cual más cual menos, no somos sino transmisores de pensamientos, recibiéndolos primero de otras fuentes extrañas a nosotros mismos para transmitirlos en seguida a otros cerebros.

"El gran poeta Shakespeare ha dicho: 'Ninguna cosa hay buena o mala; es sólo el pensamiento el que las hace tales'. Y con esta expresión ha establecido una gran verdad, una de las más profundas verdades del Credo Psíquico. En realidad, **somos lo que pensamos**, pues nuestros pensamientos se resuelven en nuestras acciones.

"En la renovación de la vida y conservación de la juventud, el Pensamiento es el factor principal. Si **pensamos** que somos viejos, envejecemos rápidamente. Si, por el contrario, **pensamos** que somos jóvenes, conservamos nuestra vitalidad indefinidamente. La acción del pensamiento ejerce su influencia sobre las partículas vitales que constituyen nuestros cuerpos, de manera que positivamente las envejecemos o rejuvenecemos según sea la actitud que asumimos. La actitud pensante del Alma humana debería ser siempre de gratitud, amor y algría. En la Naturaleza Espiritual no hay cabida para el miedo, el abatimiento, la enfermedad o la muerte. Dios quiere que Su creación sea feliz, y, colocando el

Alma y el Cuerpo en armonía con la felicidad, obedecemos Sus leyes y cumplimos Su deseo.

"¡Por lo tanto, para vivir largo tiempo, estimulad pensamientos de felicidad! ¡Evitad conversaciones acerca de enfermedades, miseria y decadencia, porque estas cosas son crímenes de los séres humanos, y son ofensas contra la primitiva intención divina de belleza! ¡Impregnaos de luz solar y aire fresco!, aspirad el perfume de las flores y de los árboles; manteneos lejos de las ciudades y de las multitudes; no **busquéis riqueza que no sea ganada honradamente por vuestras manos o por vuestros cerebros** y, sobre todas las cosas, recordad que los hijos de la Luz, pueden marchar por la Luz sin temer la obscuridad!".

EL DHARMAPADA

Enseñanzas del señor Buda.

Este es el Dharmapada, el religioso sendero que siguen los discípulos del Señor Buda. Lo que hoy somos y lo que mañana seremos deriva de nuestros pensamientos. Si obro mal, sufro las consecuencias. Si obro bien, yo mismo me purifico. Ni el puro ni el impuro pueden purificar a su prójimo.

Cada cual debe purficarse por sí mismo. Los Tathagatas no son más que predicadores. El hombre reflexivo entra en el Sendero y se emancipa de la esclavitud de Mara.

Quien se detiene cuando es preciso andar y se abandona a la pereza y son débiles sus pensamientos, no hallará el sendero de iluminación.

Al que cuidadosamente se vigila, lo guardará la Verdad.

Ciertamente difícil es el dominio de sí mismo; pero quien a sí mismo se domina, sabrá dominar a los demás.

El que a sí mismo se vence, es más glorioso vencedor que el que en un batalla vence él solo mil veces a mil hombres.

Dicen los fatuos: "Esto hice yo. Los demás se me han de

someter. En tal o cual negocio he de desempeñar yo el más importante papel".

Los fatuos no cuidan del cumplimiento del deber. Sólo piensan en sí mismos. Quieren que todo sirva de pedestal a su vanidad.

Fáciles de ejecutar son las malas acciones que nos dañan. Difíciles las buenas que nos favorecen.

Haga el hombre con fervoroso empeño lo que deba hacer. Muy luégo su cuerpo yacerá en la tierra como inútil tronco. Sin embargo no perecerán las consecuencias de sus pensamientos. Los buenos engendrarán acciones buenas y los malos acciones malas.

La diligencia es vida; la pereza es muerte. El diligente está siempre vivo. El perezoso, aunque viva, está muerto.

Los que se figuran que el error es la verdad y que la verdad es el error, no alcanzarán el conocimiento de la verdad, porque van por equivocado camino.

Los que disciernen la verdad del error y reconocen la verdad llegarán a la meta de la liberación. Así como la lluvia penetra en la casa mal cubierta, así la pasión invade el ánimo que no está cubierto por la razón, techado por el discernimiento.

Y así como el agua pluvial no penetra en la casa bien techada, la pasión no penetra en el ánimo resguardado por la reflexión. Los aguadores llevan el agua a donde quieren. Los arqueros disparan la flecha a su antojo. Los carpinteros escuadran un zoquete de madera. Pero el sabio se modela a sí mismo. Queda indiferente ante el elogio y el vituperio, y cuando escucha y comprende la ley se mantiene sereno como el lago de aguas profundas y tranquilas.

Al que piensa, habla y obra con maligna intención, el dolor le sigue como la rueda al buey que arrastra la carreta.

No obréis mal, porque os hará sufrir el doloroso arrepentimiento. Vale más obrar bien, porque nadie se arrepiente de una buena acción.

Quien peque, no reincida ni se goce en el recuerdo del

pecado, porque el gozo se transmutará en dolor. Quien obre bien, regocíjese en su obra, porque la dicha es sazonado fruto del bien.

Que nadie se figure que el mal no ha de tocarle, pues así como el agua llena el vaso gota a gota, así el insensato se deja invadir lentamente por el mal.

Que nadie piense livianamente del bien diciendo: "Jamás me alcanzará", pues así como el agua poco a poco llena el vaso, así el sabio recibirá gradualmente el bien. Como ventolera que arranca una tenue raicilla, así Mara vencerá al perezoso y débil que sólo vive para el placer sin refrenar sus sentidos.

Pero así como la montaña de granito resiste la violencia del ciclón, así resistirá las tentaciones de Mara quien refrene los sentidos y desdeñe los placeres.

El loco que reconoce su locura tiene algo de cuerdo; pero el loco que presume de sabio está realmente loco.

El pecado es como una hermosa y fragante flor, gratísima a la vista y al olfato, pero que da un fruto repugnante y amargo sobre toda ponderación.

La virtud es como flor cercada de espinas, sin matices ni aroma, pero cuyo fruto es deleitoso a los sentidos del espíritu.

Mucho daño puede hacer el odio al odio y el enemigo a otro enemigo; pero más daño puede inferirse a sí mismo el hombre mal dirigido. Mucho bien puede hacer a su hijo una amorosa madre; pero mayor bien puede allegarse un hombre bien dirigido.

La hiedra acaba por sofocar al árbol que la sostiene. Así el perverso se degrada hasta el punto en que su enemigo deseaba verle. El insensato que a los placeres se aficiona, a sí mismo se perjudica como si fuera su mayor enemigo.

Los ciclones arrasan los campos. La vanidad el odio, la avaricia y la lujuria, son las malas hierbas del campo de la humanidad.

La afición al placer produce disgusto. El temor del su-

frimiento engendra el miedo. Quien no se aficiona al placer, no teme el dolor ni conoce el disgusto ni el miedo. Quien cede a la vanidad y se apega ansiosamente al placer, envidiará después al que adquirió la virtud por medio de la meditación.

Cada cual ve las faltas y vicios del prójimo, pero no repara en las suyas. Es como el tramposo que juega a los dados.

Quien fisgonea los defectos ajenos y de ellos se escandaliza, avivará el fuego de sus propias pasiones.

El hombre prudente se lamenta de sus defectos y no repara en los ajenos. Por el contrario siempre mira el aspecto armónico de su prójimo.

El virtuoso luce de lejos como las montañas nevadas. El perverso es invisible como flecha de noche disparada.

Quien busca y logra el placer a costa ajena y en perjuicio de tercero, quedará sujeto por las cadenas del egoísmo y no se librará del odio.

Venced el odio con el amor, la avaricia con la liberalidad, el error con la verdad, el mal con el bien.

El odio no se extingue con el odio. Sólo puede desvanecerlo el amor. Decid siempre la verdad, no cedáis a la ira y dad si os pidieren. De este modo alcanzaréis la divinidad.

Limpie el prudente las impurezas de su personalidad como el orfebre limpia las impurezas de la plata, unas tras otra, poco a poco y con sumo cuidado.

No tratéis a nadie con violencia sino con justicia y según la ley.

Todos amarán al virtuoso, inteligente, verídico, justo y cumplidor de su deber.

Así como la abeja liba el néctar sin alterar los matices ni el perfume de la flor, así habita el sabio entre las gentes del mundo. Si el caminante no encuentra en su camino quien sea igual o superior a él, siga adelante y no vaya con ningún insensato.

Larga es la noche de insomio. Una legua es muy larga para el fatigado. También es larga y penosa la vida para el insensato que desconoce el verdadero camino.

Un solo día de la vida del que conoce y practica la verdadera religión del amor, vale más que cien años vividos sin conocerla.

Algunos se forjan un dharma arbitrario, maquinan complejas especulaciones y se figuran que sólo sus teorías pueden dar provechosos resultados. Sin embargo, la verdad es única, y no hay en el universo verdades diferentes.

Si reflexionamos sobre el valor de varias teorías aceptaremos la que nos libra del pecado; pero, ¿seremos capaces de practicarla? He aquí la dificultad.

El mejor camino es el óctuple sendero. No hay otro que conduzca a la purificación de la mente. Lo demás es ilusión engañosa de Mara, el tentador.

Quien sigue el óctuple sendero extingue el sufrimiento. El Tathagata ha dicho: "Prediqué la entrada en el sendero cuando comprendí que era indispensable la espina clavada en la carne".

No por disciplina ni por votos sino por profundo conocimiento merecí la dicha de la liberación que el hombre mundano no puede conocer. No descanséis, ¡oh! discípulos, hasta extinguir la sed del deseo. La extinción de los pasionales deseos es la verdadera religión.

El don de la religión aventaja a los demás dones; la dulzura de la religión es la mayor dulzura; las delicias de la religión superan a toda delicia; y la extinción de la sed del deseo aniquila el sufrimiento.

Así como el lirio medra fragante entre las ruinas, así la disciplina del Buda brilla por su sabiduría entre las gentes que ciegas se atropellan.

Vivamos dichosos, sin odio entre los que nos odien. Vivamos sanos, entre los enfermos, generosos, entre los avaros, abnegados entre los codiciosos.

Brilla el sol durante el día; luce la luna por la noche; relampaguea la armadura del guerrero; resplandece la mente del pensador meditabundo; pero a todos aventaja en fulgor el Buda, el Santo, el Iluminado.

LA FILOSOFIA ROSACRUZ

Por **Max Heindel**

¿Conservamos el mismo carácter en todas nuestras vidas?

El Ego puede compararse a una piedra preciosa, a un diamante en bruto. Cuando éste se saca de la tierra está muy lejos de ser hermoso; una costra grosera oculta el esplendor que encierra, y antes de que el diamante pueda convertirse en una gema, debe pulírselo sobre una durísima piedra de esmeril. Cada aplicación a la piedra de esmeril saca una parte de la costra y modela una faceta a través de la cual entra la luz, refractándose en diferente ángulo que la luz que entra por las otras facetas.

Así sucede con el Ego. Como diamante en bruto entra en la escuela de la experiencia, su peregrinación a través de la materia, y cada vida es como una aplicación de la gema a la piedra de esmeril. Cada vida en la escuela de la experiencia arranca una parte de la costra del Ego y admite la luz de la inteligencia en un ángulo nuevo, dando una experiencia diferente, y así como los ángulos de la luz varían en las muchas facetas del diamante, así también el temperamento o carácter del Ego difiere en cada vida, así sólo podemos mostrar una pequeña parte de nuestras naturalezas espirituales, sólo podemos realizar una pequeña parte del esplendor de nuestras **posibilidades** divinas, pero cada vida tiende a redondearnos, y a hacer que nuestro temperamento sea más estable. Esta es lección, porque la meta es el dominio propio.

Como dice Goethe:

"De todos los poderes que al mundo encadenan, se liberta el hombre cuando obtiene el dominio de sí mismo".

DEBERES DE LOS PADRES DE FAMILIA

Varios son los deberes de los padres de familia, estando en primer lugar el de nutrir adecuadamente a sus hijos, no solamente en el aspecto físico, sino también en el intelectual y moral.

En los timpos que cursan, las lecturas corrientes para jóvenes de ambos sexos, son enteramente superficiales pues no dejan nada útil en la inteligencia y mucho menos en el corazón.

Los padres de familia se imaginan que mandando sus chicuelos a una escuela, y más tarde si es posible a un colegio y luégo a una universidad, ello basta para cumplir sus peculiares deberes en el campo de la preparación y capacitación de sus hijos para encarar las luchas de la existencia.

Las lecturas intermedias representan muchas veces un papel más definitivo en la formación de la inteligencia y corazón de los pequeños, que las automáticas y mecánicas, como tradicionales enseñanzas de escuelas, colegios y universidades.

Los cuadernos de colecciones llamadas "historietas gráficas", son lecturas sin ningún contenido, las que llenan las fantasías del pequeño, pero no le guían en modo alguno para encarar los problemas de su existencia. Los libros de aventuras, no solamente no orientan en forma adecuada, sino que entretienen en sentido perverso la imaginación de las juventudes, creando "super-hombres" y super-mujeres", en el mundo imaginal, pero seres inútiles en el sentido real y práctico.

Pór ello, los padres de familia deben velar por estas clases de lecturas, haciendo que los pequeñines vuelvan a leer los cuentos de "hadas" y de "genios" que leímos los hoy ya maduros, porque esas lecturas despiertan el sentido afectivo, el aspecto romántico de la existencia, el cual es indispensable, para que el amor por la vida y sus fenómenos, de coraje en las luchas humanas. En segundo lugar, deben ponerse en boga de nuevo, las obras de Julio Verne; esos libros tienen la cualidad de inducir a los jóvenes al estudio de las ciencias, sin anticiparles en forma brusca los problemas psico-sexuales. En tercer lugar, debieran leer los niños obras de sano optimismo, como las del Dr. O. S. Marden, R. W. Trine, y luégo obras de Ramacharaka, Max Heindel, etc.